



© Unidad Editorial, Información Económica SLU, Madrid 2017. Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser -ni en todo ni en parte- reproducida, distribuida, comunicada públicamente ni utilizada o registrada a través de ningún tipo de soporte o mecanismo, ni modificada o almacenada sin la previa autorización escrita de la sociedad editora. Conforme a lo dispuesto en el artículo 32 de la Ley de Propiedad Intelectual, "queda expresamente prohibida la reproducción de los contenidos de esta publicación con fines comerciales a través de recopilaciones de artículos periodísticos".

DE CERCA | **Javier Vega de Seoane** Presidente del Círculo de Empresarios

“No somos señores de chistera y puro”

El representante de los empresarios hace un alegato a favor de una profesión que ha sido criticada por una parte de la opinión pública. “Los empresarios somos gente normal”, señala Vega de Seoane, que reclama normalidad para poder “generar riqueza y empleo”.

Emelia Viaña, Madrid

Javier Vega de Seoane (San Sebastián, 1947) empieza esta entrevista dejando las cosas claras y para hacerlo no duda en aportar datos. “En España hay 3,2 millones de empresarios y la mitad de ellos no tienen ningún empleado. Del más del millón que sí los tiene, el 95% cuenta con menos de diez trabajadores. Lo de llamarles ricos a todos como si fueran grandes terratenientes es un error muy extendido en esta época, pero que supone una gran injusticia”, señala Vega de Seoane. El jefe de los empresarios continúa su alegato a favor de una profesión que una parte de la opinión ha denostado en los últimos años: “Muchos siguen pensando que los empresarios son esos señores que llevan chistera y puro. Es un estereotipo que no existe y que tenemos que desterrar. Somos gente normal”. Es precisamente en esta normalidad en la que el presidente del Círculo de Empresarios se siente más a gusto, porque es en ella donde se “genera empleo y riqueza”.

– **Ha ocupado distintos cargos directivos y ha sido empresario. Ha trabajado en 32 compañías, cotizadas, no cotizadas, grandes, pequeñas, públicas, privadas... ¿Qué ha sido lo más duro?**

Lo más difícil es ser empresario. Es el oficio más duro. Pones en riesgo tu patrimonio y tu nombre, adquieres tal compromiso que no puedes dormir muchas noches y la sociedad no sabe agradecerte ese esfuerzo. Los empresarios nos sentimos incomprendidos porque existen muchos estereotipos sobre nosotros que no son ciertos. Sostenemos el estado del bienestar y lo hacemos porque generamos riqueza y empleo.

– **Pero algunos sí se merecerán esos estereotipos, ¿no?**

Juzgar a todos los empresarios por

“ Ser emprendedor implica no conformarse y estar comprometido vitalmente. Eso también se puede hacer siendo gestor”

“ Es muy difícil gobernar un país o una empresa con personas cabreadas y donde la gente no se fía de sus líderes”

lo que hacen unos pocos es muy injusto. Como en todas las profesiones, hay gente que hace las cosas mal, pero no se puede juzgar a todos por una parte. La mayoría de los empresarios arriesgan su futuro fundando su propia empresa y a muchos les va mal. Llevarán ese estigma toda la vida y nadie les premiará por haberse arriesgado.

– **¿Cree que será sencillo que la sociedad olvide esa mala imagen?**

Requerirá de mucho esfuerzo. Una de las misiones del Círculo de Empresarios es la de promover la imagen de los empresarios como promotores del progreso social. Es fundamental empezar por los colegios y enseñar a los niños que las empresas no sólo están para ganar dinero. Sus trabajadores y la sociedad deben ser las principales preocupaciones de las empresas. Muchas han empezado a entender que si no lo sienten así terminarán pagándolo. Los empresarios debemos ser ciudadanos responsables, y por eso debemos repartir nuestra riqueza con la sociedad.

– **Pero usted nació para ser ingeniero. ¿No habría sido más fácil?**

Quizá sí, pero no creo que hubiera sido más feliz. Estudié Ingeniería de Minas por tradición familiar, pero no



LARGA EXPERIENCIA Vega de Seoane es presidente del Círculo de Empresarios desde 2015. Inició su actividad profesional en la empresa de su familia, Fundiciones del Estanda. Tras acumular otras experiencias, se convirtió en director general del INI en 1984. Fue presidente de Ercros, Fujitsu España o MásMóvil y consejero de ThyssenKrupp, Red Eléctrica de España, Seat, Campsa, IBM o Ferrovial. Vega de Seoane es presidente de Gestlink y del Grupo DKV Seguros –una sociedad de seguros médicos que promueve la Fundación Integralia–. Recientemente entregó el Premio Reino de España a la Trayectoria Empresarial, que conceden el Círculo de Empresarios, el de Empresarios Vascos y el Cercle de Economía de Barcelona, a José Antolín.

sentí la vocación nunca. Reconozco que estudiar una ingeniería fue fundamental para mi carrera posterior porque este tipo de estudios te amuebla la cabeza, pero yo siempre me sentí empresario.

– **¿Qué es lo que más le atrae de ser empresario?**

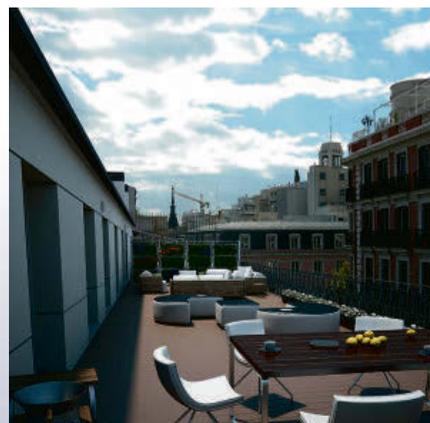
Lo que más me gusta es poder ejercer una función creativa. Pero en mi primer trabajo, después de estudiar gestión empresarial en Reino Unido, en Fundiciones del Estanda, una em-

presa de mi familia, descubrí que se podía ser empresario ejerciendo como directivo. Entendí que ser empresario era trabajar para hacer crecer la compañía, para innovar, para desarrollar proyectos... Tener espíritu emprendedor implica no conformarse y estar comprometido vitalmente y eso también se puede hacer siendo gestor y no dueño de una compañía.

– **¿Cree que la sociedad está cada vez más crispada y que cada comentario suyo sirve para iniciar**

una nueva polémica? (La última fue hace unos días cuando fue preguntado por Cataluña y afirmó que “Los empresarios huyen como de la peste de situaciones donde no se cumple la ley”).

Es muy difícil gobernar un país o una empresa con personas cabreadas y donde la gente no se fía de sus líderes. Tenemos la obligación de mejorar este ambiente, de que la gente vuelva a fiarse de sus dirigentes, y eso sólo se puede hacer trabajando.



Luz y Estilo



Barquillo 12

Ático Exclusivo de Obra Nueva en Justicia.
Tres dormitorios en 296 m² más terraza de 104 m².